

Entorno sociopolítico y estrategia editorial en las traducciones al castellano de *A Connecticut Yankee in King Arthur's Court*.

Marisa Fernández López
Universidad de León
mferl@unileon.es

1. Introducción

Un estudio diacrónico de la traducción de novelas de aventuras en nuestro país debe tener en cuenta a autores consagrados como Haggard, Conan Doyle, London o Twain, ya que el elevado número de traducciones y adaptaciones de sus obras constituye un material de trabajo excelente. También hay que considerar la existencia de una censura de Estado durante casi medio siglo XX, periodo en el que se publicaron buen número de estas traducciones. Resulta paradójica la menor incidencia de dicho mecanismo de control sobre este tipo de narrativa, que en no pocos casos se consideró periférica y que, al ser leída tanto por adultos como por adolescentes, se esperaría mayor intervención de la censura.

Las tramas, habitualmente poco conflictivas, podrían explicar el poco interés de la censura por estas novelas, y sin embargo existe una obra de Twain: *A Connecticut Yankee in King Arthur's Court*, que bajo una aparente estructura de novela de aventuras de tono humorístico, esconde una explícita y agria sátira de un régimen autoritario y del papel de soporte del mismo desempeñado por la Iglesia Católica. Constituye pues una obra ideal para estudiar la evolución en las políticas de traducción adoptadas al afrontar la traducción de textos potencialmente problemáticos. El resultado es sorprendente, ya que se constata la transparencia de la obra para la censura, lo que resulta chocante teniendo en cuenta la furibunda ideología anticatólica y, hacia el final de su vida, abiertamente antirreligiosa del autor.

Tras un estudio preliminar de las traducciones de esta obra, afrontamos un trabajo en profundidad, tanto a nivel de recepción como de examen textual, pues al toparnos con manipulaciones sofisticadas pensamos que éstas pueden explicar la ausencia de problemas en

algunas de las traducciones. Las técnicas y herramientas del grupo TRACE (<http://www.ehu.es/trace/atraceule.html>) se han mostrado especialmente útiles para la realización de este trabajo.

2. Traducción, censura y literatura infantil y juvenil (LIJ) en España

Como hemos dicho antes, cualquier estudio sobre la traducción en España a lo largo del siglo XX debe tener en cuenta la persistencia de una censura de Estado desde la Guerra Civil hasta más allá de la muerte del dictador. Esta censura se aplicó con intensidad y criterio diferentes a lo largo del tiempo, pero afectó a todos los campos literarios incluida la traducción, potencial punto de entrada al país de material inadmisibles para el régimen franquista. La importancia del fenómeno de la censura en la España del pasado siglo fue el punto de partida de los trabajos del grupo de investigadores de las universidades de León y el País Vasco, TRACE (Traducción y Censura) que desde hace varios años se aplica a profundizar en el conocimiento de las estrategias utilizadas por la censura franquista en las traducciones de textos narrativos, cine y teatro.

El grupo ha desarrollado metodologías y herramientas que utilizan todos sus integrantes (Rabadán 2000) (Merino 2007) entre las que se incluye la elaboración de una base de datos de expedientes de censura y un corpus textual informatizado de obras representativas sometidas a censura, lo que facilita en buena medida el análisis textual pormenorizado.

Al estudiar la LIJ traducida del inglés, un campo muy similar al de la literatura popular con el que comparte buen número de obras, se encontraron criterios censores similares a los aplicados a otros campos literarios (Fernández López 2005), pero con menor incidencia de expedientes de censura denegando la publicación o alterando el contenido de una obra que la que se daba en textos exclusivamente para adultos. Esto mismo ocurre en las novelas de aventuras, leídas tanto por adultos como por adolescentes.

Una posible explicación podría ser la autocensura autorial, fenómeno habitual en la LIJ, tanto en temas como en desarrollo narrativo específico, y ejercida adicionalmente por editor y traductor en el caso

de las traducciones, que se aseguraban así que la obra no les crease problemas con los mecanismos de censura oficial. La censura no ignoraba que las obras de LIJ extranjeras eran menos peligrosas que la narrativa para adultos y que por tanto debía centrarse exclusivamente en aquellos aspectos que podían entrar en conflicto con las consignas recibidas, esto es, el tratamiento político y religioso dado a los temas. Sabían los censores que era dudoso hallar en ellas temáticas que atentasen contra la moral oficial, con la excepción del tema del divorcio. Este menor celo censor pudo ser la causa de la aparición en el mercado de textos que, por su contenido, “deberían” haber sido bloqueados.

Durante la preparación de los corpus textuales de LIJ dentro del grupo de trabajo, encontramos una novela que permite comprobar el comportamiento del mundo editorial y la censura en la segunda mitad del siglo XX en España: *A Connecticut Yankee in King Arthur's Court* escrita por Mark Twain (seudónimo de Samuel Langhorne Clemens). Para estudiar las peripecias de la obra en la España del siglo XX debemos antes conocer su génesis y las reacciones de los lectores anglosajones a los que iba destinada.

3. Mark Twain y *A Connecticut Yankee in King Arthur's Court*

Nada más ver la luz en Nueva York y Londres en 1889 *A Connecticut Yankee in King Arthur's Court*¹ la novela le causó algunos problemas, pero Twain era ya en esa época un autor famoso, y las protestas de algunos sectores no le afectaron. El editor inglés le pidió que retocase algunos pasajes en los que la institución monárquica no salía bien parada. Twain se negó, alegando que la obra había sido ya convenientemente revisada y que en caso de no proceder a su publicación tal como estaba escrita, él correría con los gastos de una edición privada

¹ La obra fue publicada en 1889 en New York con ese título, e ilustraciones de Dan Beard. En Londres se publicó se mismo año como *A Yankee at the Court of King Arthur*, por Chatto & Windus. Se ha utilizado la edición de 1899 de Harper & Brothers en New York que reproduce la primera edición americana de Charles L. Webster & Co., por ser la fuente más probable como TO para las traducciones españolas. Además incluye ilustraciones de Beard, complemento indispensable para que la obra pueda transmitir toda su carga crítica.

(Paine, 1912). El texto se publicó finalmente en forma íntegra, como ya se había hecho en Estados Unidos, donde generó durante varios años protestas de grupos católicos que se consideraban directamente atacados por su contenido.

¿Qué tenía pues esta obra para molestar por igual a católicos y a británicos? Ante todo hay que tener en cuenta que *A Connecticut Yankee...* no es una obra que Twain considerase menor, empleó casi cinco años en completarla: habiendo comenzado en 1885 no acabó su redacción hasta la primavera de 1889. La obra marcó un punto de inflexión en la vida del escritor americano. El origen de la idea hay que buscarlo probablemente en las vivencias de Twain durante un viaje por Europa y Palestina en 1867, viaje que aprovechó para publicar una serie de artículos satíricos sobre la decadencia del viejo orden aristocrático europeo frente al vigor de la república americana y que con el título *The Innocents Abroad* apareció en 1869. En 1868 se casó con Olivia Hangdon, que le introdujo en los círculos abolicionistas y socialistas utópicos neoyorquinos y fijó su residencia en Hartford, Connecticut, lugar de donde arrancan las aventuras del *Yankee*, Hank Morgan, vigilante en la famosa fábrica de armas Colt de esa ciudad (Briden 1985).

Cuando comienza a desarrollar la idea para su novela, Twain ha publicado ya tres de sus pilares literarios: *The Adventures of Tom Sawyer* (1874); *The Prince and the Pauper* (1882) y *Adventures of Huckleberry Finn* (1884). Clemens ha conseguido honores y fama entre sus compatriotas pero al tiempo han comenzado sus desgracias familiares que se agudizarán a partir de 1890, radicalizándole en su punto de vista religioso de forma definitiva. Ferviente darwinista, cree en una divinidad ajena al devenir de los humanos y le apasiona el progreso científico (Sloan, 2001). Se siente especialmente atraído por la astronomía y la electricidad cuyos logros se encarga de explicarle su amigo el ingeniero eléctrico e inventor Nikola Tesla². Para Twain ciencia y técnica serán las fuerzas que lleven al hombre a la cumbre de la Creación. Este optimismo desmedido en la potencialidad de la ciencia para mejorar moral y socialmente al hombre no es privativo del

² Tesla, de origen serbio, fue un excéntrico inventor que diseñó, entre otros aparatos, el primer motor eléctrico de inducción, trabajó con Edison durante bastantes años aunque luego se apartó de él y fundó su propia compañía.

escritor sino que estaba extendido entre los positivistas americanos y europeos del último tercio del siglo XIX.

Para completar los ingredientes que permitan al genio de Twain producir su ucronía, otro amigo, Sidney Lanier, le obsequia con una edición modernizada de *Le Mort d'Arthur* de Sir Thomas Malory (Strachey 1868) que le sirve para crear el escenario de la aventura. Twain sigue el relato artúrico, parodiándolo eso sí, para lograr comicidad. Crea situaciones surrealistas como el rescate, en el último momento, del protagonista Morgan al que van a ejecutar, y que se salva gracias a que Sir Lancelot y sus caballeros llegan a Londres... montados en bicicleta. Pero este escenario del relato, la supuesta Inglaterra artúrica del siglo VI, no es sino una excusa para mostrar el choque entre ciencia y superstición, las ideas de progreso del *yankee* llegado misteriosamente de finales del siglo XIX, frente a las fuerzas reaccionarias de nobleza y clero para mantener al pueblo en un estado de completa ignorancia, pavor y por tanto fácil sumisión. El intento de crear una utopía de progreso en el medioevo no puede tener un final feliz, como tantas ucronías, sin cambiar la historia posterior de la humanidad y por ello la obra concluye en un Armagedón eléctrico, victoria pírrica de Morgan, que hará que todos los logros del *yankee* caigan en el olvido y la historia prosiga como es por todos conocida. Twain crea un fresco en el que se mezcla la novela de aventuras y el humor que le sirven para forjar un segundo nivel de airada crítica a la institución monárquica y a la Iglesia que para nada aparece en los relatos artúricos.

A pesar de las quejas iniciales, la novela fue rápidamente asimilada por la sociedad americana, acostumbrada a las corrosivas sátiras de Twain ya que los dos problemas de fondo que presentaba, las formas de gobierno autoritarias no democráticas y el poder manipulador de la Iglesia Católica, no eran algo que afectara a la mayoría del pueblo estadounidense: el ciudadano americano estaba más que satisfecho con su república y en cuanto a la temática religiosa, la obra no era sino una edulcorada versión de las campañas anticatólicas que se hacían por toda la Unión en el último tercio del siglo XIX. El incremento del número de católicos entre 1860 y 1890 (debido a la emigración) que

pasaron a ser del 5 al 15% de la población³, preocupaba a la mayoría protestante. Por otra parte abundaron los libelos, de tal virulencia que transformaban la obra de Twain en una crítica contenida. Uno de los más conocidos fue el de un ex sacerdote canadiense que con el seudónimo “Father Chiniquy” publicó en 1886, *Fifty Years in the Church of Rome* (Father Chiniquy 1886), panfleto en el que se vertían afirmaciones tales como que el Papa de Roma y los jesuitas eran los auténticos promotores del asesinato de Lincoln.

La obra de Twain se completaba con unas ilustraciones de Dan Beard, dibujante de la revista *Cosmopolitan*, que aparecieron en la primera edición americana y no tardaron en desaparecer en posteriores ediciones, ya que constituían un refuerzo demasiado elocuente de las tesis del escritor (Fig.1. caps. 9, 17, 36 y 43) y (Fig. 2. caps. 18 y 28).

Fig. 1. Ilustraciones de Dan Beard para la primera edición de Charles Webster & Co, 1889

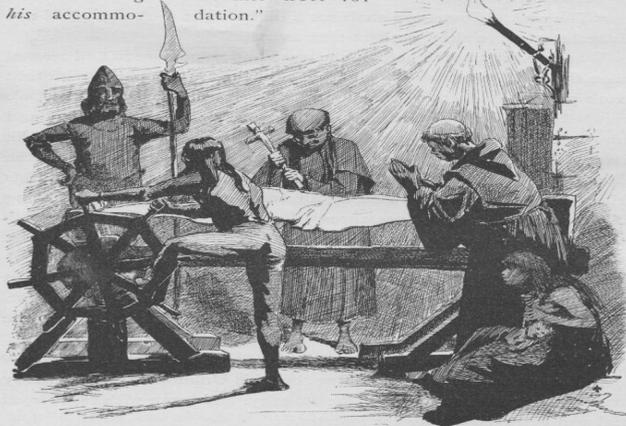


Cap. 9

³ En 1860, en una población de unos 31 millones de habitantes, 3 millones eran católicos. En 1890 con una población de 62 millones, el número de éstos ascendía a 9 millones, según datos tomados de los censos históricos.

sible that he did the killing himself? His loyal mask—looks just a shade suspicious. But what is nesses's idea for racking the prisoner? Where is
 "He will not confess, else; and then were his his crime his life is forfeited by the law—and of I see that he payeth it!—but it were peril to my own soul to let him die unconfessed and unabsolved. Nay, I were a fool to fling me into hell for his accommo- dation."

zeal—in a your High- the profit?" soul lost. For a surety will



"I CAUGHT A PICTURE THAT WILL NOT GO FROM ME."

Cap. 17

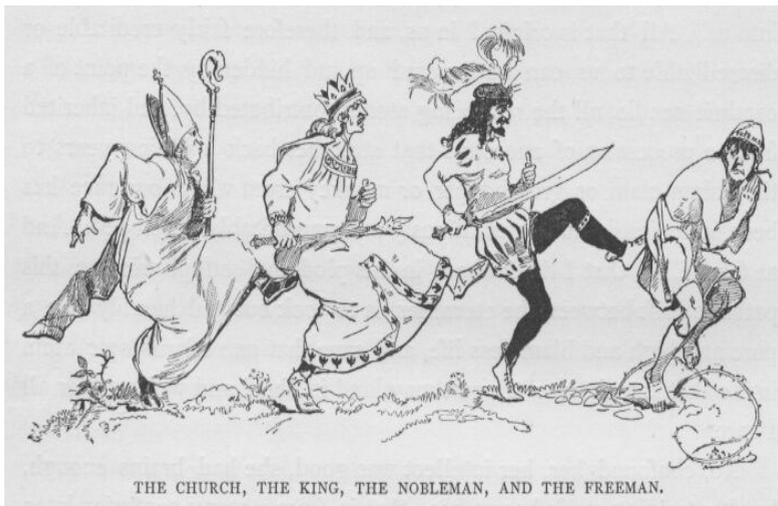


Cap. 36



Cap. 43

Fig. 2. Ilustraciones de Dan Beard para la primera edición de Charles Webster & Co, 1889



Cap. 18



Cap. 28

4. La obra de Mark Twain en España

Mientras que en su país Twain se consagró como uno de los autores fundamentales de la literatura norteamericana, su aparición en España fue tardía. Se le ha considerado a menudo como un creador de relatos humorísticos y de aventuras apropiados para adolescentes.

Hay dos etapas en la traducción de la obra de Twain en España. La primera llega hasta el final de la Guerra Civil y predominan en ella los relatos de tipo humorístico publicados en la prensa. La primera edición española de la obra de Twain fue una colección de ocho relatos que con el título *Bosquejos Humorísticos* se editó en 1895 (Twain 1895). En 1903 aparece la primera traducción de su novela sobre las aventuras de Tom Sawyer, *Aventuras de Masin Sawyer* (Twain 1903), traducción de José Menéndez Novella, en la colección Biblioteca Humorística. Título y colección dan pistas sobre el tratamiento dado a Twain desde sus primeros tiempos en España, de una parte como autor humorístico y de otra, como señala Lanero (1997: 109), las sospechas sobre el uso de traducciones francesas como textos fuente para las traducciones españolas en los años de su introducción en el país.

A partir de los años 40 hay un cambio en la tendencia traductora: un creciente número de editoriales publica en castellano la obra de Twain, normalmente sus novelas más conocidas, entre ellas *Las aventuras de Huckleberry Finn*, en sucesivas versiones de Guillermo Ló-

pez Hipkiss (Twain 1944b), Amando Lázaro Ros (Twain 1949a), Elvira Vázquez Gamboa (Twain 1952) y M^a Teresa Monguió (Twain 1957b); *Un yanqui en la corte del rey Arturo*, en traducciones que trataremos más adelante; *El príncipe y el mendigo* por Antonio Valencia en 1942 (Twain 1942), y posteriormente por Rafael Ballester Escalas en 1958 (Twain 1958); *El niño malo y el niño bueno* por Fernando Trías Beristain (Twain 1943b); *Juana de Arco* por María del Pilar Gamosa (Twain 1949b). Es frecuente que una única traducción sea publicada por varias editoriales. Se observa la marcada tendencia a publicar a Twain dentro de colecciones destinadas a un lector juvenil, tendencia que se acentuó en los años 60 cuando aparecieron innumerables adaptaciones y versiones abreviadas. De hecho, hay que esperar hasta los años finales del siglo para hallar ediciones anotadas de la obra de Twain: aparte de las publicadas por Anaya destacan las de Cátedra con *Las aventuras de Huckleberry Finn* (Twain 1998), en edición a cargo de Juan José Coy y traducción de Doris Rolfe y Antonio Ferres, y la de *Un yanqui en la corte del rey Arturo* (Twain 1999), en edición de Carme Manuel y traducción de Elizabeth Power.

4.1. *El viaje temporal de A Connecticut Yankee... en España*

Las características de la obra y el hecho de que una buena parte de los 60 años de existencia de sus traducciones españolas se desarrolle durante la dictadura franquista hace interesante estudiarla teniendo en cuenta sus implicaciones con la censura.

La llegada a España de *A Connecticut Yankee...* es reciente. En 1943 la colección de novelas de humor “Al Monigote de Papel”, dirigida por Jose Janés⁴ publicó la traducción de Pedro Elías: *Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo* (Twain 1943a). Los volúmenes de esta colección (dedicada a narraciones humorísticas) los leían tanto jóvenes como adultos, con lo que el status de la obra, lectura ligera, quedó establecido desde su introducción en España. Esta traducción estaba ma-

⁴ El editor José Janés publicó en Barcelona muchas novelas inglesas y norteamericanas durante los primeros años del franquismo. Tuvo no pocos problemas con la censura pero supo sobrevivir a ellos. Tras su muerte otro editor también de Barcelona, Germán Plaza, compró sus fondos y formalizó así la conocida editorial Plaza & Janés (Hurtley 1992).

nipulada, eliminando y modificando todo lo tocante al hecho religioso y a los ideales republicanos de Twain, pero dejaba prácticamente íntegra la crítica a la monarquía y a la nobleza. Esta estrategia modificó el subversivo mensaje de Twain, transformando la novela en un texto aceptable para la censura, en un momento en que la monarquía no gozaba de simpatía para un régimen autoritario de corte fascista como era el franquismo de los primeros años cuarenta. Aún así el organismo censor se tomó su tiempo y el expediente (Exp. AGA 0360/43) presentado el 13.01.1943 fue aprobado dos meses y medio más tarde (30.04.1943). Cinco años después, en 1948, se importó desde Argentina (Exp. AGA 3278/48 del 09.07.1948) la edición de ACME Agency (Twain 1947), traducida por Manuel Barberá que se autorizó sin ningún problema, indicando el censor que ya había sido autorizada una importación previa en 1943 sin ningún comentario negativo y que esa primera importación correspondía al expediente del AGA 7897/43 del 30.11.1943. Fue éste un hecho providencial para que se conociera en España un texto poco manipulado, la difusión fue muy limitada como sucedía siempre con estas importaciones por su elevado precio (se importaron 500 ejemplares a 20 pesetas de la época cada uno). El formato de la edición argentina, en cartoné y con unas dimensiones que luego fueron habituales en las ediciones para adolescentes hasta los años setenta, hacía aún más limitada su difusión pero el inmediato permiso de importación sin inspeccionar el contenido de la obra no se debió probablemente a estas características, sino a un error administrativo. En efecto la referencia al expediente de una inexistente importación aprobada se correspondía realmente con el de la edición madrileña de la obra de Twain que la editorial Diana /Dédalo publicó en la “Revista Literaria de Novelas y Cuentos” (Twain 1944), sin indicar traductor. Sin duda el censor no se dió cuenta de que el ejemplar sometido a examen (editado en Buenos Aires en 1947) no podía ser el supuestamente aprobado por vez primera en 1943. Hay que decir que este tipo de negligencias censoras no fue un hecho aislado. Nuevamente la obra fue reimportada en 1956 (Exp. AGA 0902/56 del 20.02.1956) en base a la existencia de importaciones previas sin comentarios negativos. Estos errores explicarían la sorprendente presencia en el mercado español en los años cuarenta de un texto no expurgado, muy diferente de la manipulación de la editorial de José Janés de 1943 (Twain 1943a).

En este terreno se debe tener en cuenta también que Twain estaba ya catalogado por esos años como autor de novelas de aventuras en línea con Burroughs, Curwood o Conan Doyle, autores todos ellos cuyas obras eran sistemáticamente aprobadas por la censura normalmente sin comentarios negativos, y por tanto no levantó sospechas que provocaran un examen en profundidad del texto. En 1951 Mateu publicó su versión, traducida por Victor Scholz dentro de una colección (Cadete) para adolescentes (Twain 1951). La censura no dudó en aprobar en una semana el expediente (AGA Exp. 1027/51) presentado el 08.03.1951. Nada tenía la censura que objetar a esa versión, pues era el plagio, prácticamente integral, de la edición de José Janés (Twain 1943a).

En 1953 aparece en el mercado una edición destinada a un lector muy diferente (Twain 1953). Se publica esta obra de Twain en el segundo volumen de las obras completas del autor americano, en una edición lujosamente encuadernada en piel, papel biblia de alta calidad y una muy cuidada impresión, características todas ellas de la editorial Aguilar, que se planteó en los años 50 y 60 la edición de autores canónicos españoles y extranjeros, con un nivel de calidad, en cuanto a presentación, desconocido en España. La traducción se encomendó a Lázaro Ros. Es sin duda una edición para bibliófilos, de tirada corta y muy cara, fuera del alcance del gran público y probablemente sea ésta la única explicación para que la censura permitiera su publicación, a pesar de que la traducción no mutila pasajes que sin duda hubieran tenido problemas en otro contexto editorial. Nuevamente nos encontramos ante un problema al indagar en los expedientes de censura existentes en el AGA, pues el correspondiente a la edición primera de esta colección de Twain “Novelas Completas y Ensayos vol. II” no aparece, siendo el primer expediente existente el correspondiente a la quinta edición de 1973 (AGA Exp. 5437/73 de 05.04.1973) resuelto en un mes. Parece pues que se han extraviado un significativo número de expedientes pues para el volumen I de esta recopilación la primera referencia en el AGA es a la cuarta edición de 1967 (AGA Exp. 3990/67 de 13.05.1967). La obra tuvo problemas, pues sí aparece en los ficheros del AGA el expediente correspondiente al intento de Aguilar de publicarla con anterioridad a 1953 en un volumen aislado (AGA Exp. 0049/52), solicitud presentada a examen de la censura en 07.02.1952 y retenida hasta 05.08.1964. Este bloqueo avala la idea de que la edi-

ción sólo se permitió en una colección para eruditos y, en todo caso, de escasa circulación.

Este tratamiento de Twain como autor canónico fue una excepción, pues a partir de finales de los años cincuenta su recepción en España fue como autor para adolescentes y en algunas versiones abreviadas, para niños. Se publicaron sus obras más conocidas ininterrumpidamente, a menudo como versiones adaptadas y abreviadas lo que permitía reescrituras adaptadas a los niveles de permisividad de cada momento. La editorial más prolífica fue Bruguera que publicó al menos cuatro adaptaciones diferentes destinadas a niños (en 1959 adaptación de Pilar Gavín y en 1974 adaptación de José A. Vidal Sales) (Twain 1959) (Twain 1974) y adolescentes (en 1957 adaptación de María Martí y en 1975 adaptación de María Castanyer) (Twain 1957a) todas ellas vieron la luz antes de la muerte del dictador y transformaban la novela en puro relato de aventuras. Durante ese mismo periodo aparecieron en el mercado dos nuevas traducciones: la de Vicente García Guijarro, publicada en 1967 por el Círculo de Lectores en Barcelona (AGA Exp. 2317/67) (Twain 1967) y al año siguiente (aunque se presentaron a la censura casi al mismo tiempo) otra para Sopena, a cargo de Enrique Wulff (AGA Exp. 1898/67) (Twain 1968). Ambas pasaron los trámites de censura de forma testimonial (en uno y tres días respectivamente).

La muerte de Franco supuso en la práctica el declive de la censura, que fue languideciendo hasta su desaparición final en los años ochenta. En este periodo final desde 1976 nos encontramos ante dos escenarios: de una parte la reedición de traducciones anteriores por editoriales que compran los derechos a otras preexistentes, o bien que se han formado como fusión de varias empresas durante la explosión editorial de los años 70 y 80. Es el caso de la traducción de Pedro Elías que había sido reeditada en 1962 por Plaza & Janés (heredera de los fondos de José Janés) (AGA Exp. 4421/62) (Twain 1962) y que volverá a reeditarse por Cotal (Twain 1981a), Forum (Twain 1984) y Planeta (Twain 1987) o la de Vicente García, reeditada por Bruguera (Twain 1981b), Mundo Actual (Twain 1983) y Orbis (Twain 1985).

Junto a este fenómeno (una única traducción utilizada por varias editoriales) que se observa en autores clásicos y en colecciones para jóvenes, aparecen nuevas traducciones una vez en recopilaciones de obras de grandes maestros, como es el caso de Carroggio en 1977 a

cargo de Jorge Beltrán (Twain 1977)⁵, explícitamente destinada a adolescentes; otras son ediciones anotadas y con estudios críticos, como es el caso de Anaya (traducción de Juan Fernando Merino) (Twain 1989), Cátedra (traducción de Elizabeth Power) (Twain 1999) y otras editoras que publicaron la traducción de Merino: Altaya (Twain 1994) y Alianza (Twain 2000) y que, junto con la traducción de Salvador Bordoy Luque para *El País* (Twain 2004), cierran el despliegue de esta obra de Twain en España.

Para estudiar los textos nos hemos centrado en siete traducciones que nos permitan seguir los cambios de comportamiento editorial durante 60 años. Además de las ya mencionadas ediciones española y argentina de 1943 y 1947, se han estudiado la de Mateu de 1951 (Twain 1951) y Aguilar de 1953 (Twain 1953) y ya en la etapa final de la censura, que oficialmente sobrevivió unos años a la muerte del dictador, la de Carroggio (Twain 1977) y por último la de Anaya (Twain 1989) y la de Cátedra (Twain 1999), ambas fuera de la etapa activa de la censura oficial.

Se examinaron los paratextos⁶ en donde se explicita la asignación de la obra al lector adolescente por parte de algunos editores: Mateu, Carroggio y Anaya y se comprueba el uso de estrategias para evitar los problemas asociados al anticlericalismo de la obra (eliminaciones textuales, supresión de todas las ilustraciones de Beard que sólo aparecen, y no en su totalidad, en las ediciones de Anaya (Twain 1989) y Cátedra (Twain 1999) o una introducción, en el caso de Carroggio (Twain 1977), donde se insiste en que el comportamiento de la Iglesia en el relato es más propio de la visión exagerada de Twain y sus contemporáneos que de la realidad histórica⁷.

⁵ Los inútiles automatismos burocráticos de la censura en su época terminal se aprecian en el expediente correspondiente a esta edición de Carroggio, que incluye varias novelas de Twain y que con más de un millar de páginas se aprobó el mismo día de su presentación, 19.04.1977 (AGA Exp. 5002/77).

⁶ "... 'paratext': prefaces, postfaces, titles, dedications, illustrations, and a number of other in-between phenomena that mediate between the text and the reader and serve to 'present' the work (Genette 1997:1)" (Tahir-Gürçaglar 2002:44).

⁷ "... hay que hacer una observación importante, a fin de que el lector no se llame a engaño ante los exagerados ataques de Mark Twain al espíritu caballeresco de la Edad Media y a la influencia que ejercía entonces la Iglesia sobre el pueblo. Una

Resulta interesante conocer la trayectoria editorial de los traductores, lo que puede ser de utilidad para entender las estrategias utilizadas. Pedro Elías⁸ es el autor de la traducción (autocensurada) de 1943 que depuró de tal forma la traducción que no sólo le sirvió a José Janés (Twain 1943a) para pasar el filtro de la censura en unos años en los que ésta no hubiera permitido una versión fiel al original de Twain más que por error administrativo (caso de ACME (Twain 1947)), sino que fue aprovechada también (en este caso como plagio) por Victor Scholz para Mateu (Twain 1951) y ya, sin explicación que tenga que apoyarse en la existencia de la censura, por Cotal (Twain 1981a), Forum (Twain 1984) y Planeta (Twain 1987). Elías tradujo también varias obras de Twain para Nausica, y de Hawthorne para otras editoriales. Manuel Barberá es el autor de la versión editada por ACME en Argentina y traduce para esa editorial a Jack London, Tennessee Williams y otros autores norteamericanos. Un traductor asociado a una sola empresa editorial, lo que no era extraño en esos años, es Amando Lázaro Ros que traduce para Aguilar obras de Twain, Kipling, Thackeray, Russell, Doyle, James y Dickens.

Un par de años antes de la traducción para Aguilar, Victor Scholz se apropió para Mateu la manipulada traducción de Elías. Los plagios suelen aparecer sin autoría o bien cuando aparece el nombre del supuesto traductor, éste suele ser autor de un muy limitado número de obras, a menudo sólo de la obra que firma como propia. En este caso estamos ante una anomalía: Victor Scholz se muestra como traductor con copiosa producción, pero del alemán, y publica en varias editoriales obras de Thomas Mann, Hermann Hesse y Vicki Baum. Cuando traduce del inglés, lo suele hacer en colecciones para adolescentes de Mateu y Bruguera, obras de Twain, Melville, Stowe, Alcott o bien narrativa popular de muy baja calidad literaria (novelas de

posición radicalista, muy propia de la mentalidad ochocentista que impera con gran fuerza en el pensamiento del autor, lo induce a admitir llanamente que todos los males y miserias de la época medieval se debían al afán de dominio y riqueza por parte de caballeros y eclesiásticos.” (Twain 1977: 15)

⁸ Hay confusión con este traductor que aparece en diversas fichas de la Biblioteca Nacional como Pedro Elías; Elias, P.; P. Elías y también se le asocia con José María Elías Pastor.

aventuras, Oeste, etc.) en colecciones baratas de editorial Planeta de los años sesenta.

Los traductores elegidos como representantes de lo publicado en el último cuarto del siglo XX son muy diferentes. El primero de ellos, Jorge Beltrán en Carroggio, tiene abundante producción, no sólo para esa editorial donde traduce también a Kipling, sino para otras como Anagrama para la que traduce muchas novelas de Patricia Highsmith, algún relato de Dahl, o ensayos de Bruno Bettelheim. También traduce novelas rosa de Danielle Steel para Martínez Roca. Traduce no menos de 40 obras, muchas de ellas firmando como Jordi Beltrán. Los dos últimos traductores trabajan, al estilo de los años sesenta y setenta, para una sola editorial o grupo editorial. Es el caso de Juan Fernando Merino para Anaya y Alfaguara en traducciones destinadas a lectores adolescentes: obras de Wallace (*Ben-Hur*), Melville, London, Twain. Finalmente Elizabeth Power traduce para Cátedra varias obras de autores norteamericanos.

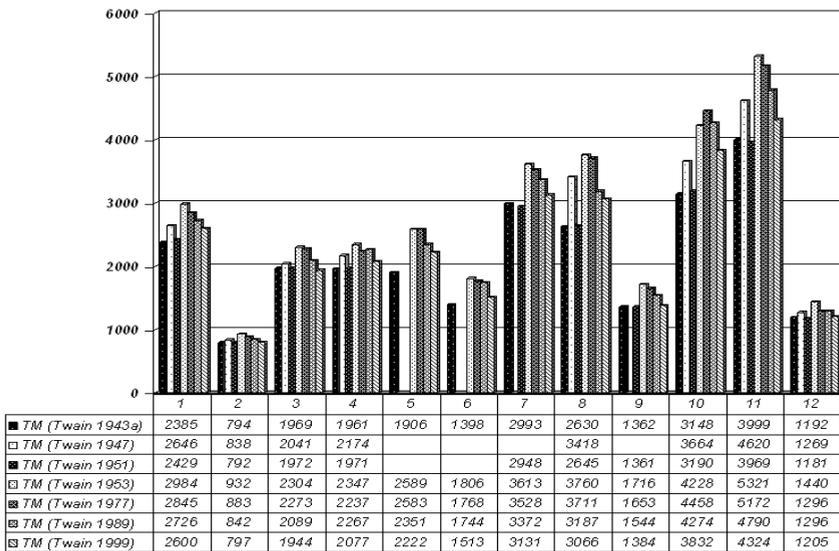
5. Estudio textual general

Para establecer comparaciones entre el TO y cada uno de los TMs de la obra que nos ocupa se seleccionaron varios capítulos de tal forma que se pudiese disponer de un volumen de texto representativo de la totalidad de la obra (se seleccionó aproximadamente el 25% del total). Se prestó atención a aquellos capítulos que, tras un examen del texto original, se percibían como potencialmente conflictivos (así el 8 y el 42) para una censura muy sensible tanto a los ideales republicanos liberales como a los ataques a la Iglesia. Los capítulos seleccionados⁹ se digitalizaron y con ellos se confeccionaron tablas de comparación en Word, empleando como unidad de comparación los párrafos del

⁹ Los capítulos seleccionados fueron: Prefacio y capítulos 1, 2, 3, 8, 10, 17, 26, 41, 42, 43 y 44 en el que concluye la obra (ver figs. 3 y 4). En el caso de la versión de ACME sólo se pudieron digitalizar algunos de los capítulos: Prefacio, 1, 2, 3, 26, 42, 43, 44 pero la muestra es suficientemente representativa de la obra.

TO¹⁰. En un primer examen se estableció una comparación entre el número de palabras de cada capítulo en las distintas versiones en español. La hipótesis era que recuentos similares podían dar pistas sobre la existencia de plagios, mientras que extensiones muy diferentes podían deberse a ampliaciones o eliminaciones textuales. Repitiendo los recuentos en los diferentes capítulos se podría comprobar si la estrategia se aplicaba a capítulos específicos o a toda la obra y por tanto si el fenómeno detectado podía deberse a efectos censores puntuales o era una norma del traductor. El recuento de palabras en los capítulos digitalizados se trató gráficamente con Excel y los resultados permitieron llegar a establecer un primer escenario de comportamientos traductores (Fig. 3).

Fig. 3. Recuento de palabras en las diferentes traducciones estudiadas



La figura 3 muestra en la parte inferior una tabla con el número de palabras de cada capítulo en las diferentes traducciones y su representa-

¹⁰ No fue necesaria una extensiva adaptación de párrafos en los TM, al menos en las versiones menos modificadas, pues mantenían la división del original en buena parte del texto.

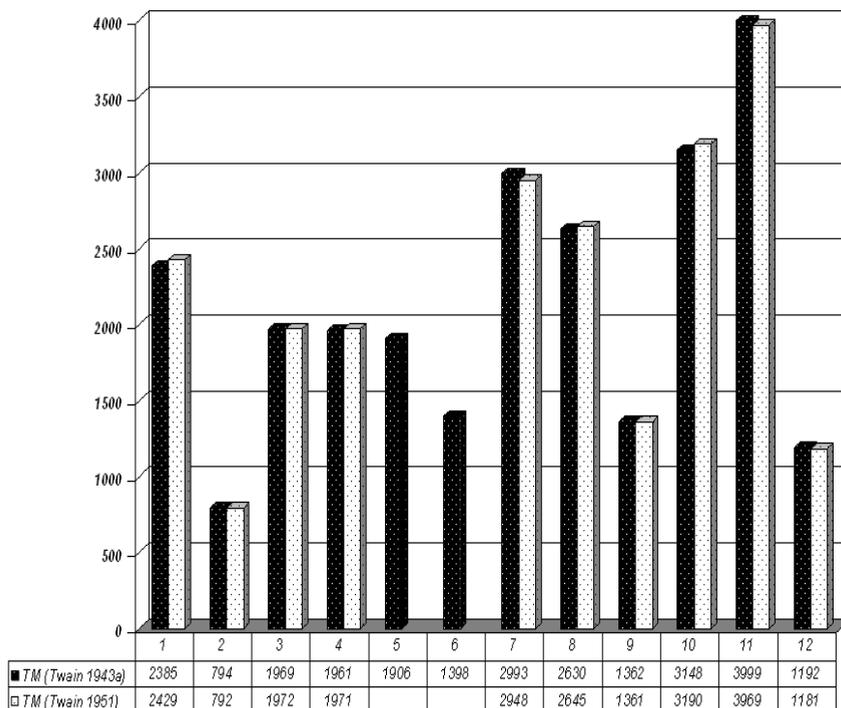
ción gráfica¹¹. De estos datos se puede concluir: Las traducciones de Aguilar (Twain 1953) y Carroggio son las más extensas. Las más parcas son las de Monigote (Twain 1943a), Mateu (Twain 1951) y Cátedra (Twain 1999), mientras que las de ACME (Twain 1947) y Anaya (Twain 1989) ocupan una posición intermedia. Normalmente la mayor extensión en textos traducidos de este tipo se debe a fenómenos de amplificación asociados a intentos de elevación cultural del texto original. Fue un comportamiento traductor frecuente hasta los años setenta del pasado siglo cuando el receptor podía ser un adolescente. Esto explica la moderación de las versiones de Cátedra (Twain 1999) y Anaya (Twain 1989) [Monigote (Twain 1943 a) y Mateu (Twain 1951) están afectadas por otras causas] pero no la de ACME (Twain 1947) de la que se esperaría un comportamiento como el de sus contemporáneas. El caso más extremo es el de Mateu (Twain 1951) y Monigote (Twain 1943a), con textos mucho más parcos en extensión que cualquiera de los de las otras editoriales, lo que sugiere la existencia de eliminaciones textuales. Esta hipótesis se refuerza por el hecho de que el recorte en extensión no se da en todos los capítulos por igual. Los más conflictivos de la selección (cap. 8, 10, 17, 26, 42, 43) son los más recortados, mientras que los más inocuos para la censura cap. 1, 2, 3, 41 y 44 no difieren en extensión de forma significativa de los del resto de las traducciones.

La gran similitud en extensión de los capítulos de Monigote (Twain 1943a) y Mateu (Twain 1951) da pie a la idea de un posible plagio. Esto se refleja en la Fig. 4 en la que sólo se han considerado estas dos obras: todos los capítulos tienen el mismo o muy similar número de palabras¹². Un examen de binomios textuales de ambas versiones confirmó la existencia de un plagio integral por parte del supuesto traductor de Mateu, Victor Schulz, de la versión de Monigote (Twain 1943a) de la que incluso se eliminaron algunas partes.

¹¹ Las columnas 1 a 12 refieren a: Prefacio, cap. 1, 2, 3, 8, 10, 17, 26, 41, 42, 43 y 44 respectivamente de la novela. Las casillas en blanco se deben a que no se disponía de copia del correspondiente capítulo.

¹² Las pequeñas diferencias en el número de palabras se deben a que el contador automático considera como palabras algunas marcas diacríticas y símbolos como los guiones.

Fig. 4. Recuento de palabras en las traducciones de Monigote (Twain 1943a) y Mateu (Twain 1951)



Para confirmar la eliminación textual selectiva y antes de entrar en un análisis minucioso, se seleccionaron una serie de palabras clave del TO que como: *church*, *priest*, *monk* aparecían no pocas veces en los párrafos conflictivos. La frecuencia de aparición en el texto original era a menudo tan elevada como otros términos muy relevantes en el relato (*knight*, *Arthur*, *Merlin*, etc.) lo que indica la importancia e insistencia con que Twain trata los hechos relacionados con la Iglesia.

Tabla 1. Frecuencia de aparición de palabras clave en el texto original

Frecuencia de aparición en TO:			
Church: 74	Catholic Church: 4	Monk/s: 57	Priest/s: 53
Knight/s: 292	King: 435	Arthur: 83	Merlin: 76
Launcelot: 70			

Se hizo el recuento de las tres palabras mencionadas en las distintas versiones¹³ en los capítulos digitalizados del TO y de los TMs y se tabuló la frecuencia de aparición.

Tabla 2. Frecuencia de aparición de palabras clave en las distintas traducciones.¹⁴

Cap.	Palabra (incluye plurales)	TO 1899	TM 1947	TM 1943a/ 1951	TM 1953	TM 1977	TM 1989	TM 1999
	Church /Iglesia	0	0				0	0
Pref.	Priest /Sacerdote	1	0	0	0	0	0	0
	Monk / Monje	0	0	0	1	0	0	1
	Church /Iglesia	7	-	2	7	8	7	7
8	Priest /Sacerdote	0	-	0	0	0	0	0
	Monk / Monje	0	-	0	0	0	0	0
	Church /Iglesia	6	-	1	6	6	6	6
10	Priest /Sacerdote	2	-	0	0	0	0	0
	Monk / Monje	0	-	0	0	0	0	0
	Church /Iglesia	4	-	1	5	4	4	4
17	Priest /Sacerdote	3	-	3	3	4	4	2
	Monk / Monje	0	-	0	0	0	0	0
	Church /Iglesia	3	-	1	3	3	3	3
41	Priest /Sacerdote	2	-	1	2	0	0	0
	Monk / Monje	0	-	0	0	1	0	0
	Church /Iglesia	13	12	1	12	12	13	13
42	Priest /Sacerdote	0	0	0	0	0	0	0
	Monk / Monje	0	0	0	0	0	0	0
	Church /Iglesia	2	2	1	2	2	2	2
43	Priest /Sacerdote	1	1	0	0	1	0	0
	Monk / Monje	0	0	0	0	0	0	0

¹³ Mientras que para el recuento efectuado en la totalidad del TO se utilizó el corpus de obras de Twain existente en la Universidad de Virginia, para la comparación de los diferentes capítulos se utilizó la función “buscar” del menú “edición” de Word que permite contar las apariciones de una palabra o cadena léxica en un documento.

¹⁴ Se han seleccionado capítulos representativos.

La edición de José Janés (Monigote) (Twain 1943a) y la de Mateu (Twain 1951) se trataron como una sola en la tabla por los motivos expuestos. El resultado fue revelador: la frecuencia de las tres palabras era similar en todas las ediciones salvo en las de “Al Monigote de Papel” (Twain 1943a) y de Mateu (Twain 1951) donde desaparecían las palabras críticas en todos los capítulos del TM con respecto a los equivalentes del TO, dándose este hecho de forma extrema en el cap. 42 donde la palabra *Iglesia* pasaba de 13 apariciones en el TO a una sola en los textos de Monigote/ Mateu. La eliminación textual parecía pues la norma utilizada para salvar los posibles obstáculos.

6. Estudio de binomios textuales

Llegados a este punto es necesario realizar un estudio detallado de binomios textuales para confirmar las estrategias de traducción. Entre todas las traducciones estudiadas sobresale la de Elías (Twain 1943a) por ser un sofisticado caso de autocensura encaminada a evitar la prohibición estatal. Dado el grado de intervención no parece que hubiera una actuación de la censura previa a la presentación a examen de la obra, pues cuando las modificaciones “necesarias” eran muy numerosas (como es el caso) la censura optaba directamente por denegar la edición. En este caso, la manipulación requería un trabajo minucioso, lo que no era el estilo de la censura oficial. No sólo se modificó el texto en aquellos aspectos en que la Iglesia salía malparada (y hay muchos) sino que desaparecían las menciones a la excelencia de un régimen democrático republicano frente a las monarquías, si bien no se eliminaron aquellos párrafos en los que la monarquía aparecía como una forma decadente de gobierno. Un ejemplo es el que aparece en la tabla 3. Y si a la Iglesia se la escamotea para que no aparezca “mancillada”, la República desaparece por otros motivos (tabla 4).

El extremo de la manipulación ideológica del texto se encuentra en la parte final de la obra, donde se hace desaparecer la solución a la caída de la monarquía propuesta por Morgan: la creación de un régimen democrático republicano. En la nueva redacción la figura de dictador temporal y benevolente bajo la que Twain presenta a Morgan

Tabla 3

TO (Twain 1899: 58; cap. 8) ¹⁵	TM (Twain 1943a: 51; cap. 8) ¹⁶
Well, it was a curious country, and full of interest. And the people! They were the quaintest and simplest and trust- ingest race; why, they were nothing but rabbits. It was pitiful for a person born in a wholesome free atmosphere to listen to their humble and hearty outpourings of loyalty toward their king and Church and nobility; as if they had any more occasion to love and honor king and Church and noble than a slave has to love and honor the lash, or a dog has to love and honor the stranger that kicks him!	Aquel país era muy curioso y muy interesante. ¡Y sus habitantes...! Eran las gentes más fantásticas, crédulas y sencillas que he visto... Casi diría que eran conejitos. Era un triste espectáculo, para una persona nacida en un país libre, escuchar sus humildes juramentos de fidelidad al rey, a la Iglesia, a la nobleza, como si tuvieran alguna ocasión más de honrar al rey, o a quien sea , que la que tiene el esclavo de honrar su cadena o la que tiene un perro de honrar al forastero que le pega.

Tabla 4

TO (Twain 1899: 400; cap. 42)	TM (Twain 1943a: 286; cap. 42)
"Well, upon my word! My dream of a republic to <i>be</i> a dream, and so remain."	—Esto es, pues, el fracaso de todas mis ambiciones...

se tergiversó, mostrando un protagonista cuya finalidad es la instauración de un régimen dictatorial no monárquico, pero tampoco republicano, el eufemístico “nuevo orden de cosas” que recordaba de forma inquietante el concepto de “Nuevo Estado” fascista (tabla 5).

¹⁵ En las comparaciones con el TO se resalta en negrita subrayada aquellos segmentos significativos.

¹⁶ Las referencias que se insertan son las de la traducción de Elías (Twain 1943a), pero hay que señalar que las de Victor Scholz (Twain 1951) son exactamente iguales. Además de los cambios que aquí se reseñan, se elimina del TM otro largo párrafo del TO en el que se reincidía en lo negativo del Antiguo Régimen. Referencias completas de todas las ediciones estudiadas se encuentran en el ANEXO.

Tabla 5

TO (Twain 1899: 411; cap.42)	TM (Twain 1943a: 292; cap. 8)
.... The monarchy has lapsed, it no longer exists. By consequence, all political power has reverted to its original source, the people of the nation. With the monarchy, its several adjuncts died also; wherefore there is no longer a nobility, no longer a privileged class, no longer an Established Church; all men are become exactly equal; they are upon one common level, and religion is free. <i>A republic is hereby proclaimed</i> , as being the natural estate of a nation when other authority has ceased. It is the duty of the British people to meet together immediately, and by their votes elect representatives and deliver into their hands the government. La Monarquía ya no existe. Hay que crear un régimen de acuerdo con los adelantos experimentados en nuestro país. Es deber del pueblo británico apoyar con todas sus fuerzas el nuevo orden de cosas.

No es sólo lo estrictamente religioso o político lo que hay que modificar. No parece un error del traductor, sino una versión intencionada, la relación entre la reina y sir Lancelot, ante la ignorancia de Arturo. Como Lancelot es tradicionalmente un personaje positivo, se hace recaer toda la culpa del *affair* en la reina (tablas 6a y 6b).

Tabla 6a

TO (Twain 1899: 23; cap. 3)	TM (Twain 1943a: 25; cap. 3)
Well, it was touching to see the queen blush and smile, and look embarrassed and happy, and fling furtive glances at Sir Launcelot that would have got him shot in Arkansas, to a dead certainty.	Conmovía ver a la Reina sonrojarse y sonreír. Se la adivinaba vacilante y feliz y vi que lanzaba a sir Lanzarote unas miradas furtivas que en Arkansas habrían motivado que fuera muerta a tiros.

Tabla 6b

TO (Twain 1899: 397; cap. 42)	TM (Twain 1943a: 284; cap. 42)
"I reckon you will grant that during some years there has been only one pair of eyes in these kingdoms that has not been looking steadily askance at the queen and Sir Launcelot -- "	—Supongo que reconoceréis que durante muchos años solamente ha habido un par de ojos en el reino que no se fijaron en la conducta de la Reina respecto a sir Lanzarote...

En esta versión desaparece el ácido sarcasmo de Twain al introducir pequeños cambios (tabla 7)

Tabla 7

TO (Twain 1899: 131; cap. 17)	TM (Twain 1943a: 100; cap. 17)
I will say this much for the nobility: that, tyrannical, murderous, rapacious, and morally rotten as they were, they were deeply and enthusiastically religious. Nothing could divert them from the regular and faithful performance of the pieties enjoined by the Church. More than once I had seen a noble who had gotten his enemy at a disadvantage, stop to pray before cutting his throat; more than once I had seen a noble, after ambushing and despatching his enemy, retire to the nearest wayside shrine and humbly give thanks, without even waiting to rob the body.	He de reconocer, en honor de aquellos nobles, que, por muy tiránicos, rapaces y crueles que fuesen, tenían hondamente arraigado el sentimiento de las prácticas religiosas. En distintas ocasiones he visto a caballeros, que estaban a punto de derrotar a su enemigo, interrumpir la lucha porque una campana les llamaba a orar. Y otras veces contemplé cómo, después de matar en leal combate a un adversario, se arrodillaban para dar gracias a Dios por la victoria, sin entretenerse siquiera en despojar al cadáver.

La manipulación se extiende a la posición social que debe ocupar la mujer y hace desaparecer el plano de igualdad entre Morgan y su esposa, que Twain utiliza para contrastar con las costumbres de la época (tabla 8).

Tabla 8

TO (Twain 1899: 391; cap. 41)	TM (Twain 1943a: 280; cap. 41)
Now I didn't know I was drawing a prize, yet that was what I did draw. Within the twelvemonth I became her worshiper; and ours was the dearest and perfectest comradeship that ever was.	En su innata ingenuidad, la excelente muchacha ignoraba que había sacado un premio en la lotería de la vida; pero resultó que así fue. A los doce meses de matrimonio, yo me había convertido en un verdadero adorador de mi mujer.

Estamos pues ante una joya de la manipulación ideológica, en la que el traductor reescribió párrafos enteros para que no se resintiera el discurso narrativo. De esta forma se entiende que la obra no causara ningún problema y que Mateu (Twain 1951) optara por plagiar tan exitosa fórmula. La siguiente traducción considerada es la de la editorial ACME (Twain 1947), importada de Argentina. Ésta no manipula el TO al modo de Monigote (Twain 1943a), no hay alteraciones en la crítica al régimen monárquico y a la Iglesia, pero aplica una norma, la simplificación textual, muy habitual en las versiones de relatos para jóvenes y de literatura popular anteriores a los años 60, en las que se prescinde de los elementos que el traductor considera irrelevantes para el receptor del texto (trivialización). Así se eliminan las largas listas de caballeros que aparecen en el capítulo 42 y que sirven a Twain para reforzar lo ceremonioso del discurso de Clarence, el paje de Morgan. También elimina muchos arcaísmos utilizados para satirizar el texto de Malory en el que Twain se inspiró. Es además una traducción descuidada, con errores de traducción que sólo pueden explicarse por el poco esmero puesto en la misma.

Otro motivo para la eliminación textual es el desconocimiento de la traducción de un término o tecnicismo. La más espectacular, en la que se superponen la simplificación con la eliminación textual, es la larga explicación dada por Clarence, en el capítulo 42, sobre un problema acaecido con la Bolsa de Valores y Sir Lancelot durante la ausencia de Morgan. ACME (Twain 1947) la escamotea totalmente (una página). El traductor de Monigote (Twain 1943a) tampoco se mostró muy afortunado en la traducción dada a algunos términos (como *wild-*

cat) pero no eliminó la totalidad del texto relacionado con las manipulaciones bursísticas de Lancelot (tabla 9).

Tabla 9

TO (Twain 1899: 282; cap. 42)	TM (Twain 1943a: 284; cap. 42)	TM (Twain 1947: 305; cap. 42)
<p>...but for one of your modern improvements -- the stock-board. When you left, three miles of the London, Canterbury and Dover were ready for the rails, and also ready and ripe for manipulation in the stock-market. It was wildcat, and everybody knew it. The stock was for sale at a give-away.</p>	<p>... a no ser por una de vuestras instituciones modernas: la Bolsa. Cuando os marchasteis, había tres millas del trazado del ferrocarril Londres- Canterbury -Dover prontas para el tendido de railes, y también listas para que las acciones entrasen en cotización. Era un negocio fabuloso y todo el mundo lo sabía. Toda la emisión estaba a punto de ponerse a la venta.</p>	<p>..., de no haber sido por uno de vuestros inventos modernos, la mesa directiva.¹⁷</p>

La eliminación textual por desconocimiento la utilizó también en alguna ocasión el traductor de Monigote (Twain 1943a), pero de forma peculiar (tabla 10).

Tabla 10

TO (Twain 1899: 245; cap. 26)	TM (Twain 1943a: 174; cap. 26)
<p>A priest pronounced the words, "They shall lay their hands on the sick, and they shall recover." Then the king stroked the ulcers, while the reading continued; finally, the patient graduated and got his nickel -- the king hanging it around his neck himself -- and was dismissed....</p>	<p>Un sacerdote leía en latín unas palabras no del todo claras y el Rey tocaba las úlceras del enfermo y después le ponía, colgando del cuello, la medallita de níquel. Muchos sanaban. ¡Tanta era su fe!¹⁸</p>

¹⁷ Se elimina todo el diálogo relacionado con la Bolsa.

¹⁸ Aprovecha para eliminar también un fragmento equivalente a una página del TO en el que da detalles sobre la ceremonia.

Las ediciones posteriores (Aguilar (Twain 1953), Carroggio (Twain 1977), Anaya (Twain 1989) y Cátedra (Twain 1999) tienen en común ser textos no manipulados, si bien con destinatarios y estrategias diferenciadas. La de Aguilar es la traducción de mayor extensión, presenta una ornamentación que el traductor parece creer apropiada a la intencionalidad de la edición, lujosa y destinada a adultos. Carroggio, que publicó la obra de Twain en los años setenta en una presentación para adolescentes, menos lujosa pero manteniendo su canonicidad, no abusa de la amplificación textual. Anaya está en línea con la anterior y dentro de su política editorial de obras canónicas de la LIJ destinadas a adolescentes, incorpora un elevado número de notas e incluye un estudio crítico. Cátedra nos presenta una traducción más concisa, anotada y con un largo estudio crítico como es habitual en su colección. La paulatina desaparición de la norma de amplificación textual con el paso de los años se confirma al comparar la extensión de estas cuatro versiones (Tabla 11).

La edición de Carroggio (Twain 1977) arrastra todavía la precaución con la que, incluso en los años setenta, se enfrentaban los editores a una censura moribunda, pero oficialmente activa. El dictador había fallecido dos años antes de publicarse esta versión, ya no había por qué escamotear parte alguna del texto, pero aun así no se insertaron las ilustraciones originales y el editor se sintió obligado a aclarar en la introducción que no compartía el punto de vista de Twain. Reforzaban esta posición a la defensiva las notas a pie de página del traductor, inexistentes en las ediciones precedentes, en las que se insiste en que éste tampoco comparte las ideas de Twain sobre el papel de la Iglesia (tabla 12).

Tabla 11

TO (Twain 1899: 60; cap. 8)	TM (Twain 1953: 256; cap. 8)	TM (Twain 1977: 625; cap. 8)	TM (Twain 1989: 62; cap. 8)	TM (Twain 1999: 143; cap. 8)
The truth was, the nation as a body was in the world for one object, and one only: to grovel before king and Church and noble; to slave for them, sweat blood for them, starve that they might be fed, work that they might play, drink misery to the dregs that they might be happy, go naked that they might wear silks and jewels, (64 palabras)	La verdad es que la nación, como un cuerpo, vivía en este mundo con una sola finalidad, exclu- sivamente con una finalidad: arrastrarse delan- te del rey, de la Iglesia y de los nobles; para ser esclavos suyos, para sudar san- gre en beneficio suyo, para pasar hambre a fin de que ellos pu- dieran nutrirse, para trabajar mientras ellos jugaban, para apurar las heces de la miseria a fin de que ellos pudieran vivir felices, para andar desnudos a fin de que ellos vistieran de seda y se adornaran con joyas, (88 palabras)	La verdad era que la nación en masa se hallaba en el mundo con un objeto, un solo objeto: rebajarse ser- vilmente ante el rey, la Iglesia y la nobleza, trabajar como esclavos para ellos, sudar sangre por ellos, morirse de ham- bre para que ellos comieran, trabajar para que ellos hiciesen el vago, apurar la miseria hasta las heces para que ellos fueran felices, ir desnu- dos para que ellos pudieran adornarse con sedas y joyas, (74 palabras)	Pero la verdad es que la nación entera tenía un solo propósito en este mundo: postrarse ante el rey, la iglesia y la nobleza, esclavi- zarse a su servi- cio, sudar sangre para que ellos se beneficiaran, pasar hambre para que ellos comie- sen bien, trabajar para que ellos pu- diesen divertirse, apurar la copa de la miseria hasta las heces para que ellos perdiesen la alegría, verse reducidos a la desnudez para que ellos ostentasen sedas y joyas, (75 palabras)	Pero la verdad es que la nación entera estaba en el mundo por un solo motivo: arrastrarse ante el rey, la Iglesia y los nobles; esforzarse para ellos, sudar sangre para ellos, morirse de hambre para que ellos comieran, trabajar para que ellos jugaran, apu- rar la copa de la miseria para que ellos estuvieran contentos, ir des- nudos para que ellos vistieran seda y joyas, (64 palabras)

Tabla 12

TO (Twain 1899: 61; cap. 8)	TM (Twain 1977: 627; cap. 8)
<p>....</p> <p>There you see the hand of that awful power, the Roman Catholic Church. In two or three little centuries it had converted a nation of men to a nation of worms. Before the day of the Church's supremacy in the world, men were men, and held their heads up, and had a man's pride and spirit and independence; and what of greatness and position a person got, he got mainly by achievement, not by birth.</p> <p>....</p>	<p>...</p> <p>Aquí veis la mano de ese temible poder que es la Iglesia Católica, Apostólica y Romana. En dos o tres siglos de nada había convertido una nación de hombres en otra de gusanos. Antes de que llegase el día en que la Iglesia impusiera al mundo su supremacía, los hombres eran hombres y llevaban la cabeza bien alta y tenían orgullo, espíritu e independencia propios de hombres. Y si una persona alcanzaba la grandeza o una buena posición, era principalmente por mérito y no por nacimiento (1).</p> <p>...</p> <p>nota:</p> <p>(1). Evidentemente a nuestro protagonista no se le da demasiado bien la historia... Las diferencias por nacimiento entre los hombres no sólo se remontan a tiempos muy anteriores a la Iglesia, sino que precisamente ésta trata de borrarlas en su aspecto más profundo, fiel a las enseñanzas de Jesucristo que nos enseñó que todos somos hijos de un mismo Padre y que escogió a un pobre pescador judío como piedra y fundamento de su Iglesia. (<i>N. del T.</i>)</p>

Probablemente no hubiera sido necesario tanto cuidado en un momento en que la censura, ya un mero trámite burocrático, tardaba menos de tres días en autorizar cualquier obra de LIJ, pues raramente se examinaban los contenidos. Al respecto hemos de indicar que la traducción de Elías (Twain 1943a) eliminaba totalmente ese párrafo. Las traduc-

ciones de Merino (Twain 1989) y Power (Twain 1999) son los textos más cercanos al original. Introducen las ilustraciones de Beard y aunque no publican la totalidad de las mismas, tampoco escamotean algunas de las conflictivas. Ambas están extensivamente anotadas, especialmente la de Anaya, en la que, dado el destinatario, se percibe que la finalidad es didáctica: informar al lector sobre aspectos culturales e históricos que pueden resultarle opacos y no emplea nunca la nota a pie de página para hacer declaraciones de tipo ideológico. Es una traducción que intenta transferir al español lo más fielmente posible el TO y al tiempo conseguir una buena aceptabilidad mediante el uso de notas. También incluye un breve estudio sobre Twain, su época y su obra. La presentación es más la de una obra del canon que de una novela de aventuras. El caso de Cátedra es diferente: el estudio, muy extenso, sugiere que el destinatario no es un lector ocasional de la obra de Twain, sino un estudioso de la misma. Aun así se constata también en esta edición el poco cuidado en la traducción de algunos términos técnicos. Como ejemplo, salvo en el caso de Merino (Twain 1989: 354), el término *interdict* es traducido como “interdicto” en lugar de “entredicho”, más ajustado aquí al concepto relacionado con el derecho canónico (prohibición de celebración de culto y administración de sacramentos) que el término legal genérico. Resulta también interesante ver cómo afrontan los traductores los temas opacos para el lector meta. Es el caso del diálogo entre Morgan y Clarence, cuando este último le relata a Morgan la muerte de algunos caballeros ocurrida durante su ausencia y éste los va recordando por su alineación en el equipo de béisbol que había formado. El argot de este deporte es opaco tanto para argentinos como para españoles y la estrategia seguida en las distintas versiones es diferente: Elías (Twain 1943a) y Scholz (Twain 1951) eliminan la ironía al escamotear la asociación de los caballeros caídos con sus puestos en un equipo deportivo, Barberá (Twain 1947) elimina buena parte del texto y muestra poco cuidado en su trabajo al confundir *fielder* con *fiddler*. Lázaro Ros (Twain 1953), Beltrán (Twain 1977) y Power (Twain 1999) mezclan béisbol con fútbol y Cátedra abandona la tendencia al equivalente cultural inclinándose por el béisbol del original pero no traduce adecuadamente las alineaciones (tablas 13a y 13b)¹⁹.

¹⁹ La traducción es deficiente en todos los casos, ya que ni cuando se intenta repro-

Tabla 13a

TO (Twain 1899: 398; cap. 26)	TM (Twain 1943a: 284; cap. 26)	TM (Twain 1947: 304; cap. 42)	TM (Twain 1951: 293; cap. 42)
"The very best man in my subordinate nine. What a handy right-fielder he was!" My peerless short-stop! I've seen him catch a daisy-cutter in his teeth. Come, I can't stand this!"	— ¡Mis mejores auxiliares...! — ¡La perla de mis propagandistas...! ¡Calla, Clarence...! ¡No puedo soportarlo...!	—El mejor hombre de mis nueve subordinados. ¡Qué buen violinista era! ø	—¡Mis mejores auxiliares...! —¡La perla de mis propagandistas! ¡Calla, Clarence...! ¡No puedo soportarlo...!

Tabla 13b

TM (Twain 1953: 440, cap. 42)	TM (Twain 1977: 910; cap. 42)	TM (Twain 1989: 349; cap. 42)	TM (Twain 1999: 418; cap. 42)
—Los hombres mejores de mi equipo de nueve. ¡Qué estupendo campeón era recibiendo y tirando la pelota! — ¡Qué incomparable era cortando avances! ¡Ea, esto se me hace insoportable!	—Ése era el mejor del equipo de béisbol. ¡Qué hábil defensa lateral derecha era! —¡Mi sin par medio volante! ¡Lo he visto pescar la bola con los dientes! ¡Basta, no puedo soportarlo!	— ¡El mejor jugador de mi equipo de béisbol! ¡Qué destreza como lateral derecho! —¡Mi incomparable mediocampista! Le he visto atrapar con los dientes bolas imposibles. Termina pronto, ¡no puedo soportarlo más!	—El mejor de mis reservas. Era un buen exterior. —¡Receptor sin igual! Le he visto coger la pelota con los dientes. Vamos, no puedo soportarlo.

ducir el béisbol se traducen los puestos del equipo adecuadamente: *pitcher* (lanzador); *catcher* (receptor); *first and second baseman* (primera y segunda bases), *interfielder* (tercera base); *short stop* (entrebases o medio); *right, center and left fielder* (exteriores derecho, centro e izquierdo).

7. Conclusión

El estudio de las traducciones de *A Connecticut Yankee in King Arthur's Court* en el mercado español a lo largo del siglo XX permite seguir no sólo las estrategias, las normas empleadas por un campo editorialmente tan importante durante todo el siglo pasado como la narrativa de aventuras, sino también la influencia que tuvo la existencia de una organización de censura de Estado sobre toda la actividad traductora durante medio siglo. La figura del censor, fuera éste beligerante con los textos o meramente personaje disuasorio, tuvo una influencia destacada en este campo, de forma que editores y traductores intentaron adaptarse a los requisitos de la censura de cada momento. También resulta interesante observar (es evidente en esta obra) cómo la actividad del censor no obedeció a unos criterios uniformes y claros, lo cual sigue resultando difícil de explicar: cómo en los años cincuenta coexistieron versiones no mutiladas de esta obra, cuando otras novelas mucho menos conflictivas fueron enormemente cercenadas. Asimismo queda en evidencia la escasa “profesionalidad” del aparato censor ante errores continuados como los que se cometieron con la edición importada de Argentina.

Si intentamos eliminar (en lo posible) los efectos de la censura en las estrategias de los traductores, constatamos que éstas reflejan los comportamientos que se dan en todas las literaturas periféricas, no sólo en España, sino en distintos países a lo largo del siglo XX. Se observa una transición temporal desde versiones que intentan una elevación cultural del texto mediante amplificaciones, a otras menos ornamentadas e incluso muy contenidas estilísticamente pero con abundantes notas explicativas, lo que aparece como un intento de asegurar la aceptabilidad de traducciones polarizadas hacia el TO. Otra constatación es la dificultad que plantea la traducción de términos culturalmente opacos, en los que los fallos detectados se pueden asociar más a la poca dedicación que a la falta de pericia del traductor. Esto unido a errores de traducción sólo explicables por las prisas nos presentan como una constante la escasa importancia dada a la traducción. Una última prueba de este tipo de proceder, el poco aprecio al texto, es la continua presencia, sobre todo en las traducciones más antiguas, de eliminaciones textuales asociadas a los párrafos que plantean cual-

quier tipo de problema en su traducción, sin que, en modo alguno, la censura sea el motivo de tales mutilaciones.

8. Bibliografía

8.1. Fuentes primarias

8.1.1. Ediciones de *A Connecticut Yankee...*

- Twain, Mark. 1899. *A Connecticut Yankee in King Arthur's Court*. New York: Harper & Brothers. [Reproduce la primera edición americana de Charles L. Webster & Co.: New York, 1889 e incluye ilustraciones de Dan Beard].
- Twain, Mark. 1943a. *Un Yanqui en la Corte del Rey Artús*. [Colección Al Monigote de Papel]. Trd. Pedro Elías. Barcelona: Imprenta Moderna.
- Twain, Mark. 1944a. *Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo*. [Revista Literaria de Novelas y Cuentos]. Madrid: Dédalo.
- Twain, Mark. 1947. *Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo*. Trd. Manuel Barberá. Buenos Aires: ACME Agency.
- Twain, Mark. 1951. *Un Yanqui en la Corte del Rey Artús*. Colección Cadete. Trd. Victor Scholz. Barcelona: Mateu.
- Twain, Mark. 1953. *Un Yanqui de Connecticut en la Corte del Rey Artús*. En *Novelas Completas y Ensayos vol. II*. Trd. Amando Lázaro Ros. Madrid: Aguilar.
- Twain, Mark. 1957a. *Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo*. Adaptación María Martí. Barcelona: Bruguera.
- Twain, Mark. 1959. *Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo*. Adaptación Pilar Gavín. Barcelona: Bruguera.
- Twain, Mark. 1962. *Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo*. Trd. Pedro Elías. Barcelona: Plaza & Janés.
- Twain, Mark. 1967. *Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo*. Trd. Vicente García Guijarro. Barcelona: Círculo de Lectores.
- Twain, Mark. 1968. *Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo*. Trd. Enrique Wulff. Barcelona: Sopena.
- Twain, Mark. 1974. *Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo*. Adaptación José A. Vidal Sales. Barcelona: Bruguera.

- Twain, Mark. 1975. *Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo*. Adaptación María Castanyer. Barcelona: Bruguera.
- Twain, Mark. 1977. *Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo*. Trd. Jorge Beltrán. Barcelona: Carroggio, S.A.
- Twain, Mark. 1981a. *Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo*. Trd. Pedro Elías. Barcelona: Cotal.
- Twain, Mark. 1981b. *Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo*. Trd. Vicente García. Barcelona: Bruguera.
- Twain, Mark. 1983. *Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo*. Trd. Vicente García. Madrid: Mundo Actual ed.
- Twain, Mark. 1984. *Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo*. Trd. Pedro Elías. Oviedo: Forum.
- Twain, Mark. 1985. *Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo*. Trd. Vicente García. Madrid: Orbis.
- Twain, Mark. 1987. *Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo*. Trd. Pedro Elías. Barcelona: Planeta.
- Twain, Mark. 1989. *Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo*. Trd. Juan Fernando Merino. Madrid: Anaya.
- Twain, Mark. 1994. *Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo*. Trd. Juan Fernando Merino. Barcelona: Altaya.
- Twain, Mark. 1999. *Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo*. Trd. E. Power. Madrid: Cátedra.
- Twain, Mark. 2000. *Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo*. Trd. Juan Fernando Merino. Madrid: Alianza.
- Twain, Mark. 2004. *Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo*. Trd. Salvador Bordoy Luque. Madrid: El País.

8.1.2. Otras fuentes primarias

- Strachey, Sir Edward ed. 1868. *Le Mort d'Arthur: Sir Thomas Malory's Book of King Arthur and on his Noble Knights of the Round Table*. Philadelphia: J.B. Lippincott and Co.
- Father Chiniquy seud. 1886. *Fifty Years in the Church of Rome*. New York: Fleming H. Revell Co.
- Twain Marc [sic] 1895? *Bosquejos Humorísticos*. Barcelona: J. Rou-ra -A. del Castillo editores.
- Twain Marcos [sic] 1903 *Aventuras de Masín Sawyer, (Novela de un niño)*. Madrid: Viuda de Rodríguez Serra.
- Twain, Mark 1943b. *El niño y el niño bueno*. Barcelona/Madrid: s.n.

- Twain, Mark. 1943c. *El Príncipe y el Mendigo*. Madrid: La Nave.
- Twain, Mark. 1944b. *Las Aventuras de Huckleberry Finn*. Barcelona: Molino.
- Twain, Mark. 1949a. *Las Aventuras de Huckleberry Finn*. Madrid: Aguilar.
- Twain, Mark. 1949b. *Juana de Arco*. Madrid: Siglo XX.
- Twain, Mark. 1952. *Las Aventuras de Huckleberry Finn*. Barcelona: Éxito.
- Twain, Mark. 1957b. *Las Aventuras de Huckleberry Finn*. Barcelona: Juventud.
- Twain, Mark. 1958. *Príncipe y Mendigo*. Barcelona: Mateu.
- Twain, Mark. 1998. *Las Aventuras de Huckleberry Finn*. Madrid: Cátedra.

8.2. Fuentes secundarias

- Briden, Earl. 1985. "Mark Twain's Connecticut Yankee and the Matter of Colt". *AN&Q*, Nov-Dec.: 45-48.
- Fernández López, Marisa. 2005. "Children's literature in Franco's Spain: the effects of censorship on translations ". *Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil* 3: 39-51.
- Hurtley, Jacqueline A. 1992. *José Janés: editor de literatura inglesa*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias.
- Lanero, J. J. y Villoria, S. 1997. "La llegada de Mark Twain a España: aventuras, bosquejos, cuentos, hazañas y pesquisas". *Livius* 10: 103-120.
- Merino Álvarez, Raquel (ed). 2007. *Traducción y censura en España (1939-1985). Estudios sobre corpus TRACE: cine, narrativa, teatro*. Bilbao: Universidad del País Vasco (UPV / EHU) / Universidad de León.
- Paine, Albert Bigelow. 1912. *Mark Twain: A Biography*. New York: Harper & Brothers. (BoondocksNet Edition, 2001) <http://www.boondocksnet.com/twaintexts/biography/001>.
- Rabadán, Rosa (ed). 2000. *Traducción y censura inglés-español: 1939-1985. Estudio preliminar*. León: Universidad de León.
- Sloan, Gary. 2001. "A Connecticut Yankee in God's Court. Mark Twain's Covert War with Religion". *Skeptic* 8 (4): 86- 89.

Tahir-Gürçaglar, Sehnaz. 2002. "What Texts Don't Tell. The Uses of Paratexts in Translation Research". In *Crosscultural Transgressions*, T. Hermans (ed). Manchester: St Jerome Publishing. 44-60.

ANEXO

TO (Twain 1899)	TM Monigote (Twain 1943a)	TM ACME (Twain 1947)	TM Mateu (Twain 1951)	TM Aguilar (Twain 1953)	TM Carroggio (Twain 1977)	TM Anaya (Twain 1989)	TM Cátedra (Twain 1999)
Well, it was touching to see the queen blush and smile, and look embarrassed and happy, and fling furtive glances at Sir Launcelet that would have got him shot in Arkansas, to a dead certainty. p. 23	Conmovía ver a la Reina sonrojarse y sonreír. Se la adivinaba vacilante y feliz y ví que lanzaba a sir Lanzarote unas miradas furtivas que en Arkansas habrían motivado que fuera muerta a tiros. p. 25	Bien, emocionaba ver a la reina sonrojarse y sonreírse con aire conturbado y gozoso, lanzándole a sir Lancelote miradas furtivas que en Arkansas habrían determinado su muerte, con certeza absoluta. p. 28	Conmovía ver a la Reina sonrojarse y sonreír. Se la adivinaba vacilante y feliz y ví que lanzaba a sir Lanzarote unas miradas furtivas que en Arkansas habrían motivado que fuera muerta a tiros. p. 23	¡Espectáculo conmovedor el ver a la reina sonrojarse y sonreír y dar muestras de embarazo y de felicidad, lanzando a sir Launcelet miradas furtivas que en Arkansas le habrían valido que lo matasen a tiros con absoluta seguridad! p. 236	Resultó conmovedor ver cómo la reina se ruborizaba y sonreía y ponía cara de turbación y felicidad, lanzando miradas furtivas a sir Lancelot, unas miradas que en Arkansas hubieran sin duda bastado para que alguien le pegase unos	Resultaba conmovedor ver cómo la reina se ruborizaba y sonreía, y al mismo tiempo parecía desconcertada y feliz, y le dedicaba a sir Lanzarote miradas furtivas por las que, con toda seguridad, a éste lo hubieran matado de un tiro en Arkansas. p. 112	Bien, fue conmovedor ver a la reina ruborizarse y sonreír, con expresión turbada y feliz, y lanzar a sir Lanzarote unas miradas furtivas por las que, con toda seguridad, a éste lo hubieran matado de un tiro en Arkansas. p. 112

"Well, upon my word! My dream of a republic to be a dream, and so remain." p. 400	—Esto es, pues, el fracaso de todas mis ambiciones... p. 286	—Bueno, pues a fé mía... Mi sueño de república tenía que ser sueño y quedar como tal. p. 305	—Esto es, pues, el fracaso de todas mis ambiciones... p. 294	— ¡ Por vida mía! Para que mi sueño de una república siga siendo un sueño para siempre. p. 440	cuantos tiros al caballero. p. 596	—¡Vaya, por vida mía! Mi sueño de una república no pasará de ser un sueño. p. 351	—¡Válgame Dios! Mi sueño de una república era un sueño y seguirá siéndolo. p. 419
.... The monarchy has lapsed, it no longer exists. By consequence, all political power has reverted to its original source, the La Monarquía ya no existe. Hay que crear un régimen de acuerdo con los adelantos experimentados en nuestro país.	...La monarquía ha cesado, no existe ya. En consecuencia, toda la autoridad política revertida a su fuente de origen: el pueblo de la nación. Con	... La Monarquía y no existe. Hay que crear un régimen de acuerdo con los adelantos experimentados en nuestro país. Es deber del	... La Monarquía ha caído; ya no existe más. En su consecuencia, todo el poder político ha vuelto a su fuente original: el La monarquía ha caducado y ya no existe. Por consiguiente, todo el poder político ha vuelto a su fuente original, al pueblo de la La monarquía ha caducado, ya no existe. En consecuencia, todo el poder político ha vuelto a su fuente original, al pueblo de la La monarquía se ha extinguido, ya no existe. En consecuencia, todo el poder político ha vuelto a su fuente original, al pueblo de la

people of the nation. With the monarchy, its several adjuncts died also; therefore there is no longer a nobility, no longer a privileged class, no longer an Established Church; all men are become exactly equal; they are upon one common level, and religion is free. <i>A republican is hereby proclaimed,</i>	Es deber del pueblo británico apoyar con todas sus fuerzas el nuevo orden de cosas. p. 292	la monarquía perecieron también varios de sus adláteres inmediatos; por lo cual, ya no hay nobleza, ni clase privilegiada, ni Iglesia Oficial; todos los hombres pasan a ser iguales entre sí, se hallan situados a un mismo y común nivel y la religión es optativa. <i>Proclámase, por lo tanto, una República-</i>	pueblo británico apoyar con todas sus fuerzas el nuevo orden de cosas. p. 300	pueblo de la nación. Y con la Monarquía han muerto también sus bien sus distintos colaboradores; ha dejado, pues, de existir la nobleza, han dejado de existir las clases privilegiadas, ha dejado de existir la Iglesia oficial; todos los hombres pasan a ser iguales, se encuentran en un mismo nivel, y la religión es libre. <i>Se proclama la república, como estado natural de una</i>	naria: el pueblo de la nación. Al mismo tiempo que la monarquía, murieron también sus diversos accesorios. Así, pues, ya no existe una nobleza, ni una clase privilegiada, ni una Iglesia oficial. Todos los hombres han pasado a ser absolutamente iguales, ocupando todos ellos	Junto con la monarquía perecen sus numerosos apéndices; por lo tanto, dejan de existir la nobleza, las clases privilegiadas y la Iglesia oficial. A partir de ahora todos los hombres son exactamente iguales, se encuentran en un mismo nivel y su religión es libre. <i>Se proclama la república, como estado natural de una</i>	nación. Junto a la monarquía, se extinguieron también sus varios apéndices, por lo que ya no hay nobleza, ni clase privilegiada, ni Iglesia oficial; todos los hombres son exactamente iguales, se encuentran en un mismo nivel, y la religión es libre. <i>Se proclama la república, como estado natural de una</i>
--	--	---	---	---	---	--	--

<p>as being the natural estate of a nation when other authority has ceased. It is the duty of the British people to meet together immediately, and by their votes elect representatives and deliver into their hands the government. p. 411</p>		<p>ca, que tal es el estado natural en una nación donde todas las demás autoridades han desaparecido. Es deber del pueblo británico reunirse inmediatamente y mediante y mediante sus votos elegir representantes y poner en sus manos el gobierno. p. 312</p>		<p>iguales; todos quedan situados en un mismo plano, y la religión es libre. <i>Se proclama, pues, la República,</i> como un estado natural de la nación cuando deja de existir otra autoridad. Es deber del pueblo británico reunirse inmediatamente y elegir me-</p>	<p>un solo nivel común, a la vez que la religión es libre. <i>Por la presente se proclama una república,</i> pues tal es el estado natural de una nación al dejar de existir toda autoridad distinta a ella. Es deber del pueblo británico reunirse inmediatamente y por medio de sus votos elegir</p>	<p><i>proclama una república</i> como el estado natural de la nación, al desaparecer toda otra autoridad. Es deber del pueblo de Inglaterra reunirse inmediatamente y celebrar una elección para nombrar sus representantes y depositar en sus manos el gobierno. p. 359</p>	<p>nación al cesar otra autoridad. Es el deber del pueblo británico no reunirse de inmediato, elegir a sus representantes con su voto y poner en sus manos el gobierno de la nación. p. 427</p>
---	--	--	--	--	--	--	---

<p>"I reckon you will grant that during some years there has been only one pair of eyes in these kingdoms that has not been looking steadily askance at the queen and Sir Launcelot --" p. 397</p>	<p>—Supongo que reconoceréis que durante muchos años solamente ha habido un par de ojos en el reino que no se fijaron en la conducta de la Reina respecto a sir Lanzarote... p. 284</p>	<p>—Admito que estaréis conmigo durante todos estos últimos años ha habido un único par de ojos en estos reinos que no ha mirado con desconfianza a la reina y a sir Lancelote... p. 303</p>	<p>—Supongo que reconoceréis que durante muchos años solamente ha habido un par de ojos en el reino que no se fijaron en la conducta de la Reina respecto a sir Lanzarote... p. 291</p>	<p>diante sus votos los representantes suyos, poniendo en sus manos el Gobierno. p. 447</p>	<p>a sus representantes y entregar el gobierno en sus manos». p. 920</p>	<p>—Supongo que no negaréis que durante los últimos años sólo un par de ojos no han estado mirando de reojo a la reina y sir Lanzarote...</p>	<p>—Supongo que reconoceréis que desde hace algunos años sólo había un par de ojos en el reino que no miraban con desconfianza a la reina y sir Lanzarote... p. 416</p>
--	---	--	---	---	--	---	---

I will say this much for the nobility: that, tyrannical, murderous, rapacious, and morally rotten as they were, they were deeply and enthusiastically religious. Nothing could divert them from the regular and faithful performance of the pieties enjoined by the Church. More than once I had	He de reconocer, en honor de aquellos nobles, que, por muy tiránicos, rapaces y crueles que fuesen, tenían hondamente arraigado el sentimiento de las prácticas religiosas. En distintas ocasiones he visto a caballeros, que estaban a punto de derrotar a su enemigo, interrumpir la	-	He de reconocer, en honor de aquellos nobles, que, por muy tiránicos, rapaces y crueles que fuesen, tenían hondamente arraigado el sentimiento de las prácticas religiosas. En distintas ocasiones he visto a caballeros, que estaban a punto de derrotar a su enemigo, interrumpir la	No tengo más remedio que hacerle consotar en favor de la nobleza: A pesar de estar com puesta de Tiranos, asesinos, gentes rapaces y moralmente podridas, las familias nobles eran profundamente y entusiásticamente religiosas. No había nada que les hiciera apartar los ojos de la práctica regular de los oficios recomendados por la Iglesia. Más de una vez había	Una cosa diré en favor de la nobleza: pese a lo tiránicos, rapaces, asesinos y moralmente corrompidos que eran sus miembros, eran también profunda y entusiásticamente religiosos. Nada podía desviarlos del fiel cumplimiento de los ritos piadosos ordenados por la Iglesia. Más de una vez	Es un punto que tengo que admitir en lo que se refiere a la nobleza: que a pesar de ser tiránicos, asesinos, rapaces y moralmente corrompidos, estaban, eran profunda y afanosamente religiosos. No había nada que pudiera apartarlos de la práctica regular de los oficios recomendados por la Iglesia. Más de una vez había visto a un noble que, habiendo vencido al	Debo reconocer que a pesar de lo tiránicos, asesinos, rapaces que eran y lo moralmente podridos que estaban, eran profunda y afanosamente religiosos. No había nada que pudiera apartarlos de la práctica regular de los oficios recomendados por la Iglesia. Más de una vez había visto a un noble que, habiendo vencido al
--	--	---	--	---	---	---	--

seen a noble who had gotten his enemy at a disadvantage, stop to pray before cutting his throat; more than once I had seen a noble, after ambush- ing and des- patching his enemy, retire to the nearest wayside shrine and humbly give thanks, with- out even waiting to rob the body.	una campana les llamaba a orar. Y otras veces con- templé cómo, después de matar en leal combate a un adversario, se arrodillaban para dar gra- cias a Dios por la victo- ria, sin entre- tenerse si- quiera en despojar al cadáver. p. 100		la lucha por- que una campana les llamaba a orar. Y otras veces con- templé cómo, después de matar en leal combate a un adversa- rio, se arrodi- llaban para dar gracias a Dios por tal victoria, sin entrete- nerse siquie- ra en despo- jar al ca- dáver. p. 101	los rezos que imponía la Iglesia. Más de una vez había visto yo a un noble que en ese mo- mento tenía colocado a su enemigo en situación de desventaja, detenerse a rezar antes de cortarle el cuello; más de una vez había visto yo a un noble que después de emboscarse y dar muerte a su enemigo, se retiraba a la ermita más próxima para dar gracias a Dios humil- demente, incluso antes de saquear el cuerpo.	vez había visto a un noble que, teniendo a su enemigo dominado, se detenia a rezar antes de degollarlo. Más de una vez había visto a un noble que, tras tender una embosca- da a su ene- migo y des- pacharlo, se retiraba a la más próxima de las capillas que se alzara a la vera del camino y	algún noble que, teniendo al enemigo a su merced, se detenia a orar antes de abrirle el cuello; más de una vez había visto a algún noble que, después de emboscarse y dar muerte a su enemigo, se retiraba a la ermita más próxima para dar gracias a Dios humil- demente, incluso antes de saquear el cuerpo.	enemigo, se detenia para rezar antes de cortarle el cuello; p. 205
--	---	--	--	---	---	---	---

p. 131				<p>matarlo, apartarse a la capilla más. próxima que había a la vera del camino, para dar humildemente las gracias a Dios, sin entretenerse ni aun siquiera en despojando el cadáver.</p> <p>p. 295</p>	<p>humildemente daba las gracias, sin ni siquiera aguardar a haber despojado el cadáver.</p> <p>....</p> <p>p. 685</p>	...	
<p>Now I didn't know I was drawing a prize, yet that was what I did draw. Within the twelvemonth I became her</p>	-	<p>En su innata ingenuidad, la excelente muchacha ignoraba que había sacado un premio en la lotería de la vida; pero</p>	<p>En su innata ingenuidad, la excelente muchacha ignoraba que había sacado un premio en la lotería de la vida; pero</p>	<p>Ahora bien, aunque no sabía qué premio me estaba llevando, lo cierto es que me lo llevé.</p> <p>Y de los</p>	<p>La verdad es que yo no sabía que me estaba llevando una joya, pero ciertamente lo era. Antes de que pasaran doce</p>	<p>No me daba cuenta de la ganga que me llevaba, pero sí resultó serlo. Al año la adoraba, y fuimos los compañeros</p>	

worshiper; and ours was the dearest and perfectest comradeship that ever was. p. 391	resultó que así fue. A los doce meses de matrimonio, yo me había convertido en un verdadero adorador de mi mujer. p. 280		así fue. A los doce meses de matrimonio, yo me había convertido en un verdadero adorador de mi mujer. p. 288	un año yo me convertí en adorador suyo; y no hubo jamás camaradería más perfecta y entrañable que la nues- tra. p. 437	primeros. En menos de un año me con- vertí en su adorador y nuestra ca- maradería maradería fue la más cariñosa y perfecta que jamás se haya dado. p. 904	meses la ado- raba y existía entre nosotros una camarade- ría tan perfecta y entrañable como es difícil de imaginar. p. 341	más cariñosos que imaginar- se pueda. p. 412
....but for one of your modern im- provements -- the stock- board. When you left, three miles of the London, Can- terbury and Dover were	... a no ser por una de vuestras insti- tuciones modernas: la Bolsa. Cuan- do os mar- chasteis, había tres millas del trazado del	..., de no haber sido por uno de vuestros inventos mo- dernos, la mesa directiva. p. 305	—..... a no ser por una de vuestras instituciones modernas: la Bolsa. Cuan- do os mar- chasteis, había tres millas del trazado del	...de no haber sido por uno de vuestros adelantos modernos, el Consejo de la Bolsa de valores. Cuando os marchasteis,	... de no haber sido por uno de tus moder- nos adelan- tos: el índice de valores. Al marchar- te, estaba a punto de llevarse a	..., si no hubiese sido por una de vuestras in- novaciones modernas: la Bolsa de Valores. Cuando os marchasteis, cinco kilóme-	... si no hubiera sido por uno de tus inventos mo- dernos: la Bolsa. Cuando te marchaste, tres millas de la línea de Londres, Canterbury y

ready for the rails, and also ready and ripe for manipulation in the stock-market. It was wildcat, and everybody knew it. The stock was for sale at a give-away. p. 282	ferrocarril Londres-Canterbury - Dover prontas para el tendido de raíles, y también listas para que las acciones entrasen en cotización. Era un negocio fabuloso y todo el mundo lo sabía. Toda la emisión estaba a punto de ponerse a la venta. p. 284		ferrocarril Londres-Canterbury - Dover prontas para el tendido de raíles, y también listas para que las acciones entrasen en cotización. Era un negocio fabuloso y todo el mundo lo sabía. Toda la emisión estaba a punto de ponerse a la venta. p. 293	tres millas del ferrocarril de Londres, Canterbury y Dover estaban dispuostos para el tendido de raíles, y también estaban dispuestos y maduros para su manipulación en la Bolsa de valores. Era aquella una empresa arriesgada y todo el mundo lo sabía. Los valores	cabo el tendido de tres raíles de la línea Londres-Canterbury - Dover. La cosa estaba madura, por decirlo así. Como lo estaba también el mercado para las especulaciones y manobras. El negocio era arriesgado. Eso lo sabía todo el mundo. Los valores deben venderse por	tros de la línea Londres-Canterbury - Dover estaban listas para la colocación de los raíles, y también listas para ser pasto de manipulaciones en el mercado de valores. Se trataba de algo demasiado arriesgado y todo el mundo lo sabía. Las acciones correspondientes serían puestas a la venta a un	Dover estaban a punto para la instalación del ferrocarril, y también a punto para colocar en la Bolsa. Era una ganga, y todo el mundo lo sabía. Las acciones se vendían a precio de saldo. p. 417
---	---	--	---	---	--	---	---

A priest pronounced the words, "They shall lay their hands on the sick, and they shall recover." Then the king stroked the ulcers, while the reading continued; finally, the patient graduated and got his nickel -- the king hanging it around his neck himself -	Un sacerdote leía en latín unas palabras no del todo claras y el Rey tocaba las úlceras del enfermo y después le ponía, colgando del cuello, la medallita de níquel. Mucho sano. ¡Tanta era su fe!	p. 174	Un sacerdote pronunciaba las palabras: "Posará sus manos en el enfermo y se curará". Luego el rey acariciaba las úlceras, mientras continuaba la lectura y, finalmente, el paciente se graduaba y recibía el níquel, colgándoselo el propio rey al cuello y lo despachaba.	p. 178	[se elimina	se vendan por un nada. p. 439	Un sacerdote pronunciaba las palabras: «Impondrán sus manos a los enfermos, y éstos sanarán.» El rey daba unos golpes en las úlceras mientras proseguía la lectura; por último, el enfermo recibía los grados, y recibía su moneda de níquel—que	un precio tirado. p. 910	Un sacerdote pronunciaba estas palabras: -Pondrán las manos sobre los enfermos y los sanarán. Seguidamente, el rey acariciaba las llagas, al tiempo que proseguía la lectura y, finalmente, el paciente quedaba listo y recibía su níquel, que	precio bajísimo. p. 347	Un clérigo pronunciaba estas palabras: —Entonces posarán sus manos sobre los enfermos, y los enfermos sanarán.» Entonces el rey acariciaba las úlceras mientras continuaban las oraciones. Finalmente el paciente recibía su níquel, que el mismo rey le colgaba al cuello, y se marchaba.	Un cura pronunciaba las palabras: «Ellos pondrán las manos sobre los enfermos y éstos sanarán.» Entonces el rey acariciaba las úlceras mientras continuaban las oraciones. Finalmente el paciente recibía su níquel, que el mismo rey le colgaba al cuello, y se marchaba.
--	--	--------	--	--------	-------------	-------------------------------	--	--------------------------	--	-------------------------	--	--

- and was dismissed... p. 245	[<i>se elimina toda una página</i>]	p. 192	<i>toda una página</i>	el rey le colgaba del cuello con sus propias manos—y se le despedía. p. 357	el mismo rey le colgaba al cuello, y era despedido. p. 778	recibía su moneda de níquel, que el rey le colgaba del cuello, y se le despedía. p. 219	p. 296
There you see the hand of that awful power, the Roman Catholic Church. In two or three little centuries it had converted a nation of men to worms. Before the day	∅	-	∅	Ahí es donde veréis la mano de ese poder terrible, la mano de la Iglesia. En dos o tres cortos siglos había convertido una nación de hombres en una nación de gusanos. Antes de los	Aquí veis la mano de ese poder que es la Iglesia Católica, Apostólica y Romana. En sólo dos o tres siglos habían transformado una nación de hombres en una nación de gusanos.	He aquí la mano de aquel terrible poder, la Iglesia Católica Romana. En sólo dos o tres siglos había convertido una nación de hombres en una nación de gusanos. Antes de que	Allí se ve la obra del tremendo poder de la Iglesia Católica Romana. En nada más que dos o tres siglos había convertido una nación de hombres en una nación de gusanos. Antes de la

<p>of the Church's supremacy in the world, men were men, and held their heads up, and had a man's pride and spirit and independence; and what of greatness and position a person got, he got mainly by achievement, not by birth. p. 61</p>				<p>tiempos de la supremacía de la Iglesia en el mundo, los hombres eran hombres y se mantenían con la cabeza erguida, poseyendo un orgullo, un espíritu y una independencia de hombres; cuando una persona se engrandecía y llegaba a ocupar una posición, conseguíalo</p>	<p>Antes de que llegase el día en que la Iglesia impusiera al mundo su supremacía, los hombres eran hombres y llevaban la cabeza bien alta y tenían orgullo, espíritu e independencia propios de hombres. Y si una persona alcanzaba la grandeza o una buena posición, era principalmente por</p>	<p>se instaurara la supremacía de la Iglesia en el mundo, los hombres eran hombres y podían llevar la cabeza erguida, y tenían el orgullo propio de un hombre y su valor y su independencia, y las grandezas y posición que podía alcanzar una persona eran debidas principalmente a sus logros, no a su naci-</p>	<p>supremacía de la Iglesia en el mundo, los hombres eran hombres, caminaban con la cabeza alta y tenían el orgullo, el espíritu y la independencia de los hombres. Y la gloria y posición alcanzadas por una persona eran por mérito propio, y no de nacimiento., p. 146</p>
---	--	--	--	--	---	--	---

		<p>principalmente por su esfuerzo, no por su nacimiento.</p> <p>p.257</p>	<p>mérito y no por nacimiento (1).</p> <p>nota: (1). Evidentemente a nuestro protagonista no se le da demasiado bien la historia... Las diferencias por nacimiento entre los hombres no sólo se remontan a tiempos muy anteriores a la Iglesia, sino que precisamente</p>	<p>miento. p. 64</p>
--	--	---	---	--------------------------

